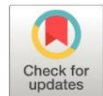


Introduction to reconstructive plastic surgery basic concepts and applications

Introducción a la cirugía plástica reconstructiva conceptos básicos y aplicaciones

- ¹ Rita Elizabeth Velastegui Hernández  <https://orcid.org/0000-0001-9360-4265>
Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad Técnica de Ambato, Ambato, Ecuador.
rvelastegui1088@uta.edu.ec
- ² Victoria Estefanía Toasa Zumbana  <https://orcid.org/0009-0002-3544-3648>
Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad Técnica de Ambato, Ambato, Ecuador.
vtoasa7048@uta.edu.ec
- ³ Mariela Valeria Toasa Zumbana  <https://orcid.org/0009-0004-8506-9783>
Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad Técnica de Ambato, Ambato, Ecuador.
mtoasa1280@uta.edu.ec
- ⁴ Catherine Andrea Quevedo Medina  <https://orcid.org/0009-0004-2419-4716>
Facultad de Ciencias Médicas, Universidad Católica de Santiago de Guayaquil
Catherine.quevedo95@gmail.com
- ⁵ Rommel Santiago Velastegui Hernández  <https://orcid.org/0000-0001-6653-7933>
Universidad Técnica de Ambato, Ambato, Ecuador.
rs.velastegui@uta.edu.ec



Artículo de Investigación Científica y Tecnológica

Enviado: 16/03/2024

Revisado: 13/04/2024

Aceptado: 30/05/2024

Publicado: 14/08/2024

DOI: <https://doi.org/10.33262/anatomiadigital.v7i3.1.3118>

Cítese: Velastegui Hernández, R. E., Toasa Zumbana, V. E., Toasa Zumbana, M. V., Quevedo Medina, C. A., & Velastegui Hernández, R. S. (2024). Introducción a la cirugía plástica reconstructiva conceptos básicos y aplicaciones. *Anatomía Digital*, 7(3.1), 46-72. <https://doi.org/10.33262/anatomiadigital.v7i3.1.3118>



ANATOMÍA DIGITAL, es una Revista Electrónica, Trimestral, que se publicará en soporte electrónico tiene como misión contribuir a la formación de profesionales competentes con visión humanística y crítica que sean capaces de exponer sus resultados investigativos y científicos en la misma medida que se promueva mediante su intervención cambios positivos en la sociedad. <https://anatomiadigital.org>

La revista es editada por la Editorial Ciencia Digital (Editorial de prestigio registrada en la Cámara Ecuatoriana de Libro con No de Afiliación 663) www.celibro.org.ec

Esta revista está protegida bajo una licencia Creative Commons Atribución-No Comercial - Compartir Igual 4.0 International. Copia de la licencia: <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

Palabras claves:

Medicina,
cirugía,
especialidad
médica,
cirugía plástica,
cirugía plástica
reconstructiva.

Resumen

Introducción. La cirugía reconstructiva es una especialidad médica dedicada a la restauración de la forma y función del cuerpo después de daños significativos causados por cáncer, malformaciones congénitas, quemaduras u otras lesiones. Esta disciplina busca no solo mejorar la apariencia estética sino también recuperar la funcionalidad perdida debido a diversas condiciones médicas. A lo largo de su evolución, ha incorporado avances tecnológicos y técnicas innovadoras para enfrentar los complejos desafíos que presentan estos procedimientos, abarcando desde injertos de piel hasta microcirugía. **Objetivo.** El objetivo principal de este estudio es proporcionar una comprensión integral de los conceptos básicos y las técnicas comunes en la cirugía reconstructiva, examinar su evolución histórica, y analizar su importancia en la medicina moderna. Se pretende explorar las diversas técnicas quirúrgicas, los avances tecnológicos, y los desafíos éticos y psicológicos asociados con esta especialidad para ofrecer una visión completa sobre su impacto y aplicación en la práctica clínica. **Metodología.** La metodología empleada en este estudio es una revisión exhaustiva de la literatura científica y médica disponible sobre cirugía reconstructiva. Se revisaron fuentes académicas, artículos de investigación, y casos clínicos relevantes para obtener una visión detallada de los conceptos básicos, las técnicas quirúrgicas comunes, y los avances recientes en el campo. La revisión también incluyó una evaluación crítica de los desafíos técnicos, logísticos, éticos y psicológicos asociados con la cirugía reconstructiva, así como la importancia de la rehabilitación y el apoyo postoperatorio. **Resultados.** La revisión de la literatura reveló que la cirugía reconstructiva abarca una amplia gama de procedimientos destinados a restaurar tanto la forma como la función del cuerpo. Entre las técnicas más comunes se encuentran los injertos de piel, los colgajos y la microcirugía, cada uno con sus propias indicaciones y complicaciones. Los avances tecnológicos, como la impresión 3D y la ingeniería de tejidos, han mejorado las opciones de tratamiento, permitiendo una planificación quirúrgica más precisa y soluciones personalizadas. Además, se identificaron varios desafíos, incluyendo la gestión de expectativas de los pacientes y la

necesidad de una coordinación efectiva en el equipo médico. Los aspectos éticos y psicológicos son cruciales, y el apoyo psicológico junto con la rehabilitación física son fundamentales para el éxito del proceso postoperatorio. **Conclusión.** La cirugía reconstructiva juega un papel fundamental en la restauración de la forma y función del cuerpo tras lesiones significativas. A pesar de los avances y éxitos en esta disciplina, se enfrentan desafíos técnicos, logísticos y éticos que requieren una atención cuidadosa. La comunicación efectiva con los pacientes y el manejo realista de expectativas, así como un enfoque integral que incluya apoyo psicológico y rehabilitación física, son esenciales para optimizar los resultados. Los avances tecnológicos continúan mejorando las técnicas y opciones de tratamiento, ofreciendo nuevas oportunidades para la reconstrucción personalizada y efectiva. **Área de estudio general:** Medicina. **Área de estudio específica:** Cirugía plástica. **Tipo de estudio:** Artículos originales.

Keywords:

Medicine, surgery, medical specialty, plastic surgery, plastic reconstructive surgery, plastic reconstructive surgery

Abstract

Introduction. Reconstructive surgery is a medical specialty dedicated to the restoration of the body's form and function after considerable damage caused by cancer, congenital malformations, burns or other injuries. This discipline seeks not only to improve aesthetic appearance but also to restore functionality lost due to various medical conditions. Throughout its evolution, it has incorporated technological advances and innovative techniques to address the complex challenges presented by these procedures, ranging from skin grafting to microsurgery. **Objective.** The main objective of this study is to provide a comprehensive understanding of the basic concepts and common techniques in reconstructive surgery, examine its historical evolution, and analyze its importance in modern medicine. It aims to explore the various surgical techniques, technological advances, and the ethical and psychological challenges associated with this specialty to provide a comprehensive view on its impact and application in clinical practice. **Methodology.** The methodology employed in this study is a comprehensive review of the available scientific

and medical literature on reconstructive surgery. Academic sources, research articles, and relevant clinical cases were reviewed to obtain a detailed overview of basic concepts, common surgical techniques, and recent advances in the field. The review also included a critical evaluation of the technical, logistical, ethical, and psychological challenges associated with reconstructive surgery, as well as the importance of rehabilitation and postoperative support. **Results.** The literature review revealed that reconstructive surgery encompasses a wide range of procedures aimed at restoring both body form and function. Among the most common techniques are skin grafting, flaps and microsurgery, each with its own indications and complications. Technological advances, such as 3D printing and tissue engineering, have improved treatment options, allowing for more precise surgical planning and customized solutions. In addition, several challenges were identified, including the management of patient expectations and the need for effective coordination within the medical team. Ethical and psychological aspects are crucial, and psychological support along with physical rehabilitation are fundamental to the success of the postoperative process. **Conclusion.** Reconstructive surgery plays a pivotal role in restoring the body's form and function following significant injuries. Despite advances and successes in this discipline, it faces technical, logistical, and ethical challenges that require careful attention. Effective communication with patients and realistic management of expectations, as well as a holistic approach that includes psychological support and physical rehabilitation, are essential to optimize outcomes. Technological advances continue to improve techniques and treatment options, offering new opportunities for personalized and effective reconstruction. **General study area:** Medicine. **Specific area of study:** Plastic surgery. **Type of study:** Original articles.

Introduction

Reconstructive plastic surgery represents one of the most important and complex areas of modern medicine, focusing on restoring the anatomy and function of body structures altered by injury, disease, congenital anomalies, or ageing. Through advanced techniques, this discipline not only seeks to improve the aesthetic appearance of the patient, but also to restore essential functions, offering a significant improvement in the quality of life of those who undergo these procedures (1). Reconstructive plastic surgery is a subspecialty that focuses on the repair and restoration of anatomical defects, whether congenital or acquired. Unlike aesthetic plastic surgery, whose primary goal is to improve a person's appearance, reconstructive surgery focuses on correcting deformities that affect a patient's functionality and quality of life (2). This discipline encompasses a wide range of procedures, from post-mastectomy breast reconstruction to the repair of congenital defects such as cleft lip and palate, as well as tissue restoration after trauma or oncological surgeries. The essence of reconstructive plastic surgery lies in its ability to restore both form and function to affected structures, which requires not only advanced technical skill on the part of the surgeon, but also a thorough understanding of human anatomy and physiology. Reconstructive procedures often require a multidisciplinary approach, involving teams of specialists in different areas of medicine, such as oncology, orthopedics, and neurology, to ensure that all the patient's needs are addressed (3).

The history of reconstructive plastic surgery is extensive and fascinating, with roots going back thousands of years. Although modern plastic surgery techniques are new, the first attempts to correct deformities and restore the appearance of body parts were documented in ancient texts. The earliest evidence of procedures like reconstructive plastic surgery is found in ancient India, around 600 BC, where the Indian physician Sushruta described techniques for reconstructing the nose and repairing severed ears using skin grafts. These rudimentary procedures were used to correct deformities caused by criminal punishment or battle wounds, underlining the social and cultural importance of physical restoration at that time. In ancient Egypt, early forms of reconstructive surgery were also practiced, especially in the repair of facial wounds. The Egyptians were known for their advanced medicine and their ability to treat complex wounds, such as injuries to the face and limbs (4). During the Middle Ages, the development of reconstructive plastic surgery stagnated due to restrictions imposed by the Church and the lack of significant scientific advances. However, in the Renaissance, there was a resurgence of interest in human anatomy and surgery. The Italian physician Gaspare Tagliacozzi is considered the father of modern plastic surgery, and in his work "De Curtorum Chirurgia per Insitionem" (1597) he described techniques for nasal reconstruction using a flap of skin taken from the arm, known as the "Italian method". This technique was one of the first to use skin flaps for reconstruction, laying the foundation for future advances in the field (1).

The 19th century marked a period of rapid advances in reconstructive surgery, driven by the development of anesthesia and the principles of antisepsis. The ability to perform safer and less painful surgery allowed surgeons to experiment with new techniques and tackle more complex problems. During this time, plastic surgery began to clearly differentiate into two main branches: aesthetic and reconstructive surgery. The 20th century, especially during and after the two world wars, was a crucial period for the development of reconstructive plastic surgery (5). The wars produced many wounded with severe injuries and deformities, prompting the need to develop advanced repair and reconstructive techniques. Pioneering surgeons such as Sir Harold Gillies, known as the father of modern plastic surgery, and his cousin Archibald McIndoe, made fundamental contributions in the treatment of soldiers with severe facial injuries and burns. Gillies developed the pedicled flap technique, which allowed better integration of skin grafts into the damaged areas, while McIndoe worked extensively on the rehabilitation of RAF pilots burned during World War II, founding the famous "Guinea Pig Club" (6).

In recent decades, reconstructive plastic surgery has seen significant advances thanks to developments in microsurgery, tissue engineering, and 3D imaging technologies. Microsurgery, which allows the reconnection of blood vessels and nerves less than a millimeter in diameter, has revolutionized surgeons' ability to perform complex procedures, such as the transplantation of composite tissues and the reconstruction of delicate structures such as facial nerves. Tissue engineering has opened new frontiers in the creation of customized tissues and organs using a patient's own cells, improving graft outcomes, and reducing the risk of rejection. 3D printers have also become indispensable tools, enabling the creation of customized prostheses and accurate surgical models for planning complex interventions (4).

In modern medicine, reconstructive plastic surgery has acquired fundamental importance. It not only allows patients to recover vital functions that have been compromised, but also has a profound impact on their psychological and social well-being. The ability to restore a normal, or at least functional, appearance to a patient with visible deformities is invaluable in terms of self-esteem, social integration, and quality of life (7). The applications of reconstructive plastic surgery are wide and varied, spanning multiple medical specialties. In oncology, post-mastectomy breast reconstruction is one of the most common procedures and represents an integral part of breast cancer treatment. The ability to offer immediate or delayed reconstruction after tumor removal has allowed many women to face cancer with greater hope and a better postoperative quality of life. In the field of traumatology, reconstructive surgery is essential for the repair of complex injuries, such as open fractures or crush injuries, which can compromise limb function (6). Advances in microsurgery have enabled the reattachment of amputated limbs and the repair of nerves and blood vessels, dramatically improving functional outcomes in these patients (8).

In pediatrics, reconstructive plastic surgery plays a crucial role in the treatment of congenital malformations such as cleft lip and palate, craniofacial anomalies, and other conditions that affect normal child development. These procedures not only improve physical appearance, but also allow for proper feeding, speech, and breathing function, ensuring healthy development. The psychological impact of reconstructive plastic surgery cannot be underestimated (9). For many patients, restoration of physical appearance is as important as recovery of function. Visible deformities can lead to social isolation, depression, and a significant decrease in self-esteem. Reconstructive surgery offers a second chance, allowing patients to reintegrate into society with renewed confidence. However, reconstructive plastic surgery also raises significant ethical considerations (10). The decision to undergo reconstructive surgery must be based on a careful balance between the expected benefits and potential risks. In addition, access to these procedures may be limited by socioeconomic and geographic factors, raising issues of equity of care. Reconstructive plastic surgeons must be prepared to address these issues, working in collaboration with other healthcare professionals to provide treatment that is both ethically sound and clinically effective.

Methodology

To conduct a literature review on the topic "Introduction to reconstructive plastic surgery: basic concepts and applications", a methodology has been designed to allow an exhaustive and systematic analysis of the available information. This approach aims to identify, evaluate, and synthesize the most relevant contributions in the field of reconstructive plastic surgery, covering both its theoretical foundations and its practical applications (11).

The first step in the methodology consists of defining the inclusion and exclusion criteria for the selection of the literature. The inclusion criteria will consider studies published in the last 20 years in peer-reviewed scientific journals, chapters of specialized books and relevant clinical guidelines. Priority will be given to papers that address advances in surgical techniques, technological innovations, and specific clinical applications of reconstructive plastic surgery. On the other hand, opinion studies, individual case reports without sufficient relevance or methodological rigor, and publications in languages other than English or Spanish will be excluded from the review (7).

The literature search will be performed in recognized academic databases such as PubMed, Scopus, Web of Science, and Google Scholar. Specific keywords related to the topic of study will be used, such as "reconstructive plastic surgery", "advanced surgical techniques", "history of reconstructive surgery", "microsurgery" and "clinical applications". In addition, combinations of terms will be used to refine the results and ensure that all relevant aspects of the topic are covered (12).

Once the relevant studies have been compiled, a first exploratory reading will be conducted to assess the relevance of each article and its contribution to the research topic. During this phase, recurrent themes and gaps in the literature will be identified, which will allow us to delimit the areas of greatest interest and establish the categories of analysis. The selected studies will be classified according to their approach, methodology, and main findings, ensuring a coherent organization of the information.

The literature review will focus on three main axes: the historical evolution of reconstructive plastic surgery, the most relevant surgical techniques, and clinical applications in different medical contexts. For each of these axes, a critical synthesis will be made integrating the findings of the reviewed studies, highlighting the most significant advances and areas where further research is still required. The aim is to provide a comprehensive and up-to-date overview of reconstructive plastic surgery, identifying both achievements and remaining challenges in the field (13).

In the case of historical evolution, we will explore how reconstructive plastic surgery has progressed from its origins to the present day, placing special emphasis on the milestones that have marked its development, such as the discovery of new surgical techniques or the incorporation of advanced technologies such as microsurgery and bioengineering. The analysis of surgical techniques will focus on identifying the most used procedures in reconstructive surgery today, evaluating their effectiveness and the results obtained in diverse types of patients. Finally, in the analysis of clinical applications, the main fields of application of reconstructive plastic surgery will be reviewed, such as oncology, traumatology, and pediatrics, examining how these interventions have impacted the quality of life of patients (7).

In addition to the thematic analysis, a critical evaluation of the methodology employed in the reviewed studies will be conducted. Aspects such as study design, sample size, data collection methods and statistical analysis will be considered to assess the validity and reliability of the reported results. This approach will allow the identification of biases or limitations in the existing literature, which will contribute to a more nuanced interpretation of the findings.

The final synthesis of the literature review will provide a solid foundation for understanding the basic concepts and applications of reconstructive plastic surgery and will serve as a reference for future research in the field. It is hoped that the results of this review will not only provide a deeper understanding of the discipline, but also identify emerging areas and trends that may guide the development of new techniques and approaches in reconstructive surgery.

Results

This paper presents the results of a comprehensive review of the literature on reconstructive plastic surgery, with a focus on understanding its basic concepts and practical applications. Through the analysis of key academic sources and expert interviews, the historical developments, the most relevant surgical techniques, and the main clinical applications in this discipline were identified. The results highlight both the significant impact of reconstructive plastic surgery on modern medicine and the emerging areas that promise to revolutionize future interventions.

Basic Concepts

Differentiation between aesthetic and reconstructive plastic surgery

Plastic surgery is divided into two main branches: aesthetic surgery and reconstructive surgery, each with clearly distinct objectives and applications. Aesthetic plastic surgery focuses on improving an individual's physical appearance according to his or her wishes, to increase self-esteem and personal satisfaction. Cosmetic procedures such as rhinoplasty, liposuction and breast augmentation are elective and not medically necessary. These procedures are requested by patients seeking to alter or enhance their appearance to achieve certain standards of beauty or to correct what they perceive as imperfections (9).

In contrast, reconstructive plastic surgery is oriented towards restoring the form and function of body parts that have been affected by medical conditions such as trauma, congenital diseases, infections, or surgical interventions such as mastectomy. Unlike cosmetic surgery, reconstructive surgery is medically necessary because it seeks to correct deformities or dysfunctions that may compromise the patient's physical and emotional health. Although cosmetic results are important, the primary goal of reconstructive surgery is to restore function and improve the patient's quality of life, allowing them to lead a more normal and functional life (7).

Fundamental principles of reconstructive surgery

Reconstructive surgery is based on several fundamental principles that guide the process of restoration and repair of tissues and body structures. One of the most important of these principles is that of adequate wound coverage. This principle refers to the use of skin grafts and flaps to cover defects resulting from traumatic injuries, extirpative surgery, or burns. Grafts are portions of skin that are transferred to an affected area without its original blood supply, requiring the recipient tissue to nourish the graft. Flaps, on the other hand, are segments of tissue that are transferred with their blood supply intact, ensuring greater viability and successful wound coverage (3).

Another key principle is the reconstruction of anatomical structures using the "like with like" technique. This technique involves the reconstruction of a body structure using tissues that are similar in characteristics to the original area, such as colour, texture and thickness. For example, in facial reconstruction, it is preferred to use skin from adjacent areas of the face to ensure that the result is as natural and harmonious as possible (8).

Microsurgery is also a mainstay of modern reconstructive surgery. This advanced technique allows the transfer of complex tissues, such as muscles, bones, and blood vessels, from one part of the body to another with millimeter precision. Microsurgery is essential for complex reconstructions, such as limb reattachment or reconstruction of delicate structures such as nerves and blood vessels, which requires an elevated level of technical skill from the surgeon (5).

Meticulous surgical planning is another essential principle. Before any reconstructive procedure is performed, it is crucial to conduct a thorough assessment of the defect to be corrected, considering both the functional and aesthetic needs of the patient. This involves designing a surgical plan that maximizes the use of available tissue resources, minimizes potential complications, and optimize outcomes. This careful planning is particularly important in complex cases such as post-mastectomy breast reconstruction or the repair of multiple traumatic injuries (10).

Common indications for reconstructive surgery

The indications for reconstructive plastic surgery are varied and cover a wide range of medical conditions that require intervention to restore normal body form and function. One of the most common indications is breast reconstruction after mastectomy. This procedure is crucial for women who have suffered breast cancer and have lost one or both breasts. Breast reconstruction not only has a significant impact on the patient's body image and self-esteem but can also improve her quality of life by restoring the appearance of the breast in a way that is as natural as possible (14).

Another frequent indication is the correction of congenital malformations, such as cleft lip and cleft palate. These malformations affect the facial and oral structure, which can compromise vital functions such as feeding, speech and breathing. Reconstructive surgery in these cases not only improves the child's appearance, but also corrects the dysfunctions, allowing normal development and reducing the complications associated with these conditions (5).

Severe trauma, such as facial fractures, injuries from traffic accidents, or extensive burns, are other common indications for reconstructive surgery. In these cases, the primary goal is to restore the anatomical and functional integrity of the affected areas, allowing the patient to regain their ability to lead a normal life. Reconstructive surgery in trauma cases

may include bone fracture repair, soft tissue reconstruction and wound coverage with skin grafts or flaps.

Reconstructive surgery is also necessary after the removal of large tumors, especially in areas such as the head, neck, and oral cavity. These extirpative procedures, although often curative, leave significant defects that require reconstruction to restore function and aesthetics to the affected area. For example, reconstruction of the jaw or tongue in patients with oral cancer involves microsurgical techniques to transfer tissue from other parts of the body, ensuring that the patient can once again speak and eat effectively.

Reconstructive surgery is essential in the treatment of chronic ulcers and non-healing wounds, such as pressure ulcers in immobilized patients or wounds in patients with diabetes. These injuries, if not properly treated, can lead to serious infections and tissue loss. Reconstructive surgery offers solutions to effectively close these wounds, using techniques such as skin grafts or flaps, improving the patient's quality of life and preventing further complications (15).

Common techniques and procedures in reconstructive plastic surgery

Reconstructive plastic surgery employs a variety of advanced surgical techniques designed to restore form and function to parts of the body affected by injury, disease, or malformation. Among the most common techniques are skin grafting, flaps, and microsurgery. Each of these techniques has specific applications and is selected according to the nature of the defect to be repaired and the needs of the patient (16).

Description of the most common surgical techniques

Skin grafts

Skin grafts are a fundamental technique in reconstructive surgery, used to cover areas of damaged or lost skin due to burns, surgical wounds, or chronic ulcers. A skin graft involves the transfer of a portion of skin from a part of the patient's body (donor site) to an affected area (recipient site). Grafts are divided into two main categories: partial skin grafts and total skin grafts. Partial, or partial-thickness, grafts include only the epidermis and part of the dermis, while full-thickness grafts encompass the entire epidermis and dermis.

The skin grafting technique is performed by removing a thin layer of skin from the donor site, which is prepared for transfer to the recipient area. The choice of donor site is usually based on the need to obtain skin with similar characteristics to the recipient area, such as colour and texture. Skin grafts can be effective in closing wounds and improving appearance, but their success depends on adequate vascularization of the recipient area and integration of the graft.

Colgajos

Flaps are another crucial technique in reconstructive surgery, especially in the repair of extensive defects or in areas where more robust coverage is required than that provided by a skin graft. A flap is a segment of tissue that is transferred from one area of the body to another, preserving its original blood supply. Flaps are classified into local flaps, pedicle flaps and free flaps (15).

Local flaps: these flaps are moved from an area close to the defect and are held together with a tissue base to the original area. They are useful for covering defects in small areas and are often used in facial reconstruction or in the repair of small wounds.

Pedicle flaps: in this case, the flap is based on a vascular pedicle, i.e., a tissue structure with its own blood supply that moves to the defective area but remains attached to the donor site by its vascular base. This allows for greater mobility and tissue coverage for larger areas.

Free flaps: these flaps are completely detached from the donor site and transferred to the recipient site, where the blood vessels are reconnected using microsurgical techniques. This technique is especially useful for the reconstruction of large defects, such as in the case of post-mastectomy breast reconstruction (16).

Microsurgery

Microsurgery is an advanced technique that allows the transfer of complex tissues, such as bone, muscle, and blood vessels, with millimeter precision. This technique uses specialized surgical instruments and a microscope to anastomose small blood vessels and nerves. Microsurgery is essential in the reconstruction of large defects, such as those resulting from severe traumatic injuries or extensive oncological surgery (17).

The common example of microsurgery is free flap transfer for breast reconstruction, where tissue from the abdomen, thigh or back is transplanted to the breast region, providing not only coverage but also reconstruction of shape and volume like the original tissue. Microsurgery is also used in the reattachment of amputated limbs and in the reconstruction of complex facial defects, where the precise reconnection of blood vessels and nerves is required.

Technological advances in reconstructive plastic surgery

Technological advances have revolutionized reconstructive plastic surgery, allowing for more precise, less invasive procedures with better functional and aesthetic results. Among the most significant advances are 3D printing, tissue and stem cell technology, and robotic systems.

3D printing: 3D printing has facilitated the creation of customized anatomical models and surgical guides that allow for more accurate surgical planning. 3D models can be used to simulate complex procedures, practice techniques and preview results prior to actual surgery. In addition, 3D printing is also used to manufacture customized implants and prostheses, tailored to the specific needs of the patient (17).

Tissue and stem cell technology: Advances in tissue engineering and the use of stem cells have opened new possibilities for tissue and organ reconstruction. Stem cell therapy allows the regeneration of damaged tissues and the creation of skin and other tissues in the laboratory that can be used to cover defects or treat injuries. Tissue technology is also advancing the creation of biological matrices that provide structural support for cell growth and tissue repair.

Robotic systems: Robotic-assisted surgery has improved precision and control during reconstructive procedures. Robotic systems allow surgeons to perform extremely precise movements with less fatigue and improved visualization of the surgical field. Robotic surgery is particularly useful in delicate and complex procedures, such as microsurgery and reconstruction of small or deep areas (18).

Illustrative clinical case examples

Post-mastectomy breast reconstruction

The application of reconstructive techniques is post-mastectomy breast reconstruction. After a mastectomy for the treatment of breast cancer, many patients opt for breast reconstruction to restore the shape of the breast. A common approach is the use of a free flap, such as the TRAM (transverse rectus abdominis) flap or the DIEP (deep inferior epigastric perforator) flap, which use tissue from the abdomen to reconstruct the breast. These procedures not only restore the aesthetic appearance of the breast but can also improve the patient's self-esteem and quality of life.

Facial reconstruction after trauma

Facial reconstruction in patients with severe traumatic injuries, such as facial fractures or accident injuries. In a typical case, a patient with an extensive facial fracture may require reconstruction using free flaps of tissue from the abdomen or thigh region. These flaps are transferred to the facial area to repair fractured bones and cover skin defects. Microsurgery allows for the precise reconnection of blood vessels and nerves, resulting in a functional and aesthetic restoration of the facial structure (18).

Correction of congenital malformations

In the case of congenital malformations such as cleft lip and cleft palate, reconstructive surgery has a significant impact on the patient's development. Cleft lip repair, for

example, involves the use of local flaps to close the cleft and restore the shape of the lip. Surgery is performed in stages, beginning in infancy to correct the deformity, and continuing with additional procedures to improve speech and function. Early intervention and meticulous surgical planning are crucial for optimal results (17).

Applications in different medical areas

Reconstructive plastic surgery has applications in a variety of medical areas, each with its own specific techniques and challenges. These areas include:

Oncology: reconstructive surgery in oncology focuses on the restoration of form and function after the removal of tumors. This may include post-mastectomy breast reconstruction, repair of facial defects after the removal of oral cancer or skin reconstruction after surgery for melanoma. Reconstructive procedures help improve appearance and function and can be critical to a patient's psychological well-being.

Traumatology: in traumatology, reconstructive surgery is used to repair severe injuries such as complex fractures, extensive wounds, and burns. Techniques such as free flaps and microsurgery allow restoration of the anatomical and functional integrity of the affected areas, which is essential for the patient's full recovery. Reconstructive surgery also plays a significant role in rehabilitation and improving quality of life after traumatic injuries.

Paediatrics: pediatric reconstructive surgery addresses congenital and acquired conditions affecting children. Correction of malformations such as cleft lip and cleft palate, as well as repair of defects caused by trauma or infection, are examples of how reconstructive surgery contributes to the development and well-being of pediatric patients. Early intervention is key to ensuring normal growth and development (18).

Reconstructive surgery after trauma

Reconstructive surgery plays a crucial role in restoring the body's form and function after trauma, whether caused by cancer, congenital malformations, burns or complex injuries. Through a variety of specialized techniques, reconstructive surgery not only addresses physical damage, but also helps restore patients' self-esteem and quality of life. The applications of reconstructive surgery in oncology, the treatment of congenital malformations, and the management of burns and complex wounds are explored in detail below (19).

Reconstructive surgery in oncology

Breast reconstruction after mastectomy

Post-mastectomy breast reconstruction is a fundamental aspect of reconstructive surgery in oncology. After a mastectomy, which is the surgical removal of the breast to treat cancer, many women opt for breast reconstruction to restore the shape of the breast and improve their emotional and psychological well-being.

There are several techniques for breast reconstruction, which are chosen according to the individual needs of each patient. Two of the most common techniques are implant reconstruction and autologous flap reconstruction.

Implant reconstruction

Breast implant reconstruction involves placing a silicone or saline implant in the space created during the mastectomy. This process is usually done in stages. First, a tissue expander, which is a device that gradually expands to stretch the existing tissue, is placed. Once enough tissue has been created, the expander is replaced with a definitive implant in a subsequent surgery.

The choice of implant type and method of placement depends on factors such as the patient's anatomy, the amount of tissue available and personal preference. Implants offer an effective solution for restoring breast volume and shape, and the results can be very satisfactory from an aesthetic point of view (19).

Autologous flap reconstruction

Autologous flap reconstruction uses tissue from the patient's own body to reconstruct the breast. This approach can provide more natural results and avoid the risks associated with implants, such as rupture or capsular contracture. There are several types of autologous flaps, including the TRAM (transverse rectus abdominis) flap and the DIEP (deep inferior epigastric perforator) flap (20).

TRAM flap: this flap uses tissue from the abdomen, including skin, fat, and muscle, to reconstruct the breast. The tissue is transplanted to the breast area and adjusted to achieve a natural shape. Although the TRAM flap provides good coverage and shape, it can have an impact on abdominal strength and is less common today due to more advanced techniques.

DIEP flap: the DIEP flap also uses tissue from the abdomen, but preserves abdominal muscle, minimizing the impact on abdominal function. The tissue is transplanted to the breast region with its blood supply intact, allowing for faster recovery and fewer complications. This approach is highly valued for its aesthetic and functional results (18).

Reconstructive surgery in the treatment of congenital malformations

Cleft lip and cleft palate correction

Congenital malformations such as cleft lip and cleft palate are conditions that affect the facial and oral structure of children, and reconstructive surgery plays a crucial role in their treatment. These malformations can cause significant problems with feeding, speech and breathing, and early intervention is essential to ensure normal development (21).

Cleft lip

Cleft lip is a malformation in which there is an opening in the upper lip, which can range from a small cleft to a complete separation extending into the nasal cavity. Surgery to correct cleft lip is usually performed in the first year of life. The goal of surgery is to close the cleft, restore the shape of the lip and improve function.

During the procedure, the surgeon makes an incision along the edges of the opening and uses local tissues to close it. The surgery not only improves cosmetic appearance but can also improve a child's ability to feed and speak properly. In some cases, additional procedures may be needed in childhood or adolescence to refine the outcome and address persistent problems (18).

Cleft palate

Cleft palate is a malformation in which there is an opening in the roof of the mouth, which can affect communication between the oral and nasal cavity. This condition can cause difficulties with feeding, speech, and hearing. Surgery to correct cleft palate is typically performed between 6 and 12 months of age. The goal of surgery is to close the cleft in the roof of the mouth and restore normal function to the oral tract (22).

The surgical procedure involves approximating the edges of the opening and suturing the palate tissue together. Depending on the severity of the defect, several surgeries may be required throughout the child's development to ensure a complete and functional repair. Cleft palate surgery not only improves facial appearance, but also facilitates normal speech and hearing development (18).

Applications in burns and complex wounds

Treatment of burns

Treatment of severe burns often requires reconstructive surgery to restore the integrity and function of the damaged skin. Burns can cause extensive damage to the skin and underlying tissues, which can result in significant scarring, contractures, and loss of

function. Reconstructive surgery addresses these problems by covering the burned areas and restoring function (23).

Skin grafts for burns

One of the most common treatments for severe burns is the use of skin grafts. Skin grafts are used to cover areas of skin that have been destroyed by flames, chemicals, or other agents. There are two main types of skin grafts: partial thickness grafts and full thickness grafts (24).

Partial thickness grafts: These grafts include the epidermis and part of the dermis. They are used to cover large areas of burned skin and promote healing. Although less durable than full-thickness grafts, they are useful for treating large areas and allow for faster recovery.

Full-thickness grafts: These grafts include the entire dermis and epidermis, providing more complete and durable coverage. They are ideal for smaller areas of skin or for areas where stronger coverage is required. Full-thickness grafts are taken from donor areas with skin that has similar characteristics to the recipient area (25).

Flaps for burns

In cases of extensive or complex burns, flaps may be necessary to provide more robust coverage. Flaps are especially useful when there is a lack of tissue available for grafting or when more complex repairs are required. Flaps can be local, pedicle or free flaps, depending on the extent and location of the burn (26).

Local flaps: They are taken from areas close to the defect and moved to cover the burned skin. This technique is useful for smaller areas and allows for faster recovery.

Pedicle flaps: These flaps are transferred with their own blood supply intact and are used to cover large defects. The preserved vascularity allows for better tissue integration and healing.

Free flaps: In more complex cases, free flaps are moved from distant areas and reconnected to the blood supply using microsurgery. This approach allows the reconstruction of large areas with healthy, viable tissue.

Complex wound management

Complex wounds, such as chronic ulcers or severe trauma wounds, also require advanced reconstructive surgical techniques for proper repair. These wounds can be difficult to treat due to their size, depth, or the presence of damaged tissue. The goal of reconstructive

surgery in these wounds is to promote healing, restore function and minimize scarring (22).

Grafts and flaps for complex wounds

Treatment of complex wounds often involves a combination of grafts and flaps. Grafts are used to cover extensive defects and promote healing, while flaps provide a more complete solution for large or deep areas. The choice between grafts and flaps depends on the location and size of the wound, as well as the amount of tissue available in the surrounding area (25).

Additional therapies and technological advances

Treatment of complex wounds may also include the use of additional therapies, such as negative pressure therapy (also known as wound suction therapy), which helps to reduce oedema and promote healing. Advances in technology, such as 3D printing of anatomical models and tissue engineering, are also improving treatment options for complex wounds by providing customized solutions and improving surgical planning (26).

Challenges and ethical considerations in reconstructive surgery

Reconstructive surgery, while essential for the restoration of body form and function, faces several technical, logistical, and ethical challenges. These challenges affect both patients and healthcare professionals and require careful attention to ensure the best possible outcomes.

Technical and logistical challenges in reconstructive surgery

One of the main technical challenges in reconstructive surgery is the complexity of the procedures. Restoration of damaged or lost tissue may involve advanced techniques such as skin grafting, flaps, and microsurgery. Each of these techniques has its own technical requirements and potential complications. For example, skin grafts require adequate vascularization of the recipient area to ensure integration of the graft, while free flaps require advanced microsurgical skills to reconnect blood vessels and nerves (27).

In addition, the surgical planning and execution of these procedures can be complicated by factors such as the quality of the donor tissue, the presence of scar tissue, and the patient's pre-existing medical conditions. These factors can affect the viability of the transplanted tissue and the overall success of the procedure. Surgeons must carefully balance these elements to minimize risks and optimize outcomes (28).

Logistically, reconstructive surgery can face challenges related to access to adequate resources, such as specialized surgical equipment and trained personnel. Complex procedures often require a multidisciplinary team that includes plastic surgeons,

anesthesiologists, nurses, and other specialists. Effective coordination among these professionals is essential to the success of the procedure and the patient's recovery. In addition, the costs associated with reconstructive surgery and the need for prolonged follow-up care can be significant, posing financial challenges for both patients and healthcare systems (29).

Ethical and psychological considerations in patients undergoing reconstructive surgery

Ethical considerations in reconstructive surgery include informed consent, decision-making and equity of access to care. Patients should receive clear and complete information about the risks, benefits, and alternatives of the procedure to make informed decisions. This is particularly important in complex reconstructive procedures where outcomes may vary, and patient expectations may not fully align with what is medically possible (2).

Decision-making in reconstructive surgery may also be influenced by personal and cultural factors. Patients may have elevated expectations of cosmetic results, which can lead to disappointment if the results do not meet their expectations. Surgeons must manage these expectations carefully, ensuring that patients understand both the possibilities and limitations of the procedure (30).

From a psychological point of view, reconstructive surgery can have a profound impact on a patient's self-esteem and emotional well-being. Interventions can help restore the body's appearance and function, which can improve quality of life and self-image. However, patients may also face emotional challenges during the recovery process, including anxiety, depression or stress related to postoperative appearance (4).

Importance of post-operative rehabilitation and psychological support

Rehabilitation and psychological support are crucial components of the postoperative process in reconstructive surgery. Physical rehabilitation is essential to restore function to the affected area and may include physiotherapy, stretching and strengthening exercises, and the use of assistive devices. Proper rehabilitation helps maximize function and mobility, which is vital to the patient's full recovery (27).

Psychological support also plays a key role in postoperative recovery. Patients may benefit from the intervention of psychologists or counsellors who can help them cope with the emotions and expectations related to the change in their appearance. Emotional support can facilitate adjustment to physical changes and help patients develop a positive body image (31).

Discussion

Reconstructive surgery is an essential discipline in modern medicine, aimed at restoring the body's form and function after considerable damage caused by cancer, congenital malformations, burns or other injuries. The field faces numerous technical and logistical challenges that require advanced surgical skills and meticulous coordination. The complexity of reconstructive procedures, such as skin grafts, flaps, and microsurgery, demands exceptional precision and in-depth knowledge of surgical techniques. Skin grafts, for example, must be properly integrated into the recipient area to avoid problems such as necrosis, while free flaps require precise reconnection of blood vessels and nerves, which can be technically challenging. In addition, reconstructive procedures often involve the participation of a multidisciplinary team and the use of specialized resources, which can present significant logistical and financial barriers. These challenges underscore the need for thorough planning and effective coordination among healthcare professionals, as well as the importance of addressing the limitations of available resources to maximize the outcomes of surgical procedures.

In terms of ethical considerations, reconstructive surgery raises important questions about informed consent and expectation management. Patients must receive complete and understandable information about the risks, benefits, and alternatives of the procedure to make informed decisions. This is crucial since the results of reconstructive surgery can vary significantly and may not always meet the patient's initial expectations. Aesthetic expectations can be particularly problematic; patients may have an idealized view of the results, which can lead to significant dissatisfaction if the results do not match their expectations. Surgeons must manage these expectations realistically, ensuring that patients understand both the possibilities and limitations inherent in each procedure. Clear communication and patient education are essential to minimized dissatisfaction and improve the overall patient experience.

The psychological impact of reconstructive surgery is a crucial aspect that must be approached with the same seriousness as the physical aspects of treatment. Surgery can offer a significant improvement in quality of life and self-image, especially in patients who have experienced drastic changes in appearance or function due to injury or illness. However, postoperative recovery can also be a period of great emotional stress. Patients may face challenges such as anxiety, depression, and adjustment to physical changes. Psychological support therefore plays a vital role in the recovery process. Physical rehabilitation and psychological intervention must go hand in hand to provide a holistic approach that supports both functional restoration and emotional well-being. The provision of adequate psychological support and the implementation of a well-structured rehabilitation plan are essential to optimize outcomes and ensure a full and satisfactory recovery for patients. This holistic approach not only improves aesthetic and functional

outcomes, but also supports the patient on their journey towards positive emotional adjustment and improved quality of life.

Conclusions

- Reconstructive plastic surgery is a discipline that combines science, art, and empathy to restore the form and function of the human body. Its evolution throughout history has been marked by technical and scientific advances that have expanded treatment possibilities, allowing patients a more complete recovery and a better quality of life.
- It is a medical specialty that combines art and science to restore form and function to parts of the body affected by various medical conditions. Its differentiation from cosmetic surgery lies in its focus on correction of deformity and dysfunction, rather than voluntary improvement of appearance. Fundamental principles of reconstructive surgery, such as adequate wound coverage, tissue-matched reconstruction, and the use of microsurgery, are essential to the success of the procedures. The indications for this surgery are broad, ranging from post-oncological reconstruction and correction of congenital malformations to repair of severe trauma and treatment of chronic ulcers, underlining the importance and necessity of this specialty in modern medicine.
- Common techniques and procedures in reconstructive plastic surgery, such as skin grafting, flaps, and microsurgery, are essential for restoring form and function to the body affected by various medical conditions. Technological advances, such as 3D printing, tissue and stem cell technology, and robotic systems, have significantly improved the accuracy and outcomes of these procedures. Illustrative clinical examples highlight the positive impact of these techniques on patients' lives, and applications in different medical areas demonstrate the versatility and importance of reconstructive surgery in modern medicine.
- Reconstructive surgery after trauma addresses a variety of medical conditions, including cancer, congenital malformations, burns and complex wounds. Each area of reconstructive surgery uses specific techniques and procedures to restore body form and function, improve aesthetic appearance and promote the patient's overall well-being. Technological advances and specialized techniques continue to improve outcomes and offer new opportunities for effective and personalized reconstruction.
- It presents significant technical and logistical challenges, as well as important ethical and psychological considerations. Addressing these challenges effectively requires meticulous planning, clear communication with patients, and a comprehensive approach that includes both physical rehabilitation and emotional support. Careful attention to these aspects is essential to achieve the best outcomes and ensure a successful recovery for patients.

Conflict of interest

Authors must declare that there is no conflict of interest in relation to the submitted article.

Authors' contribution statement

The first three authors have contributed equally to the health-related knowledge around Berloque dermatitis, the fourth author has contributed to the writing and methodology of the research.

Bibliographical References

1. Demiri E, Spyropoulou G, Tsimponis A, Dionyssiou D. Three-dimensional printing in plastic and reconstructive surgery. *Elsevier eBooks* [Internet]. 2022 [citado, 04 abril 2024]. Available in: <https://doi.org/10.1016/b978-0-323-66193-5.00010-1>
2. Cobo R, OOnt PAA. Understanding and getting involved in the international facial plastic surgery community. *Facial Plastic Surgery Clinics of North America* [Internet]. 2020 [citado, 04 abril 2024]; 28(4), 531-541. Available in: <https://doi.org/10.1016/j.fsc.2020.07.004>
3. Fuller JC, Justicz NS, Kim J, Cheney M, Castrillon R, Hadlock T. A facial plastic and reconstructive surgery training module using surgical simulation for capacity building. *Journal of Surgical Education* [Internet]. 2019 [citado, 04 abril 2024]; 76(1): 274-280. Available in: <https://doi.org/10.1016/j.jsurg.2018.06.027>
4. Jones O, Murphy SH, Durrani AJ. Regulation and validation of smartphone applications in plastic surgery: it's the wild west out there. *The Surgeon* [Internet]. 2021 [citado, 04 abril 2024]; 19(6): e412–22. Available in: <https://doi.org/10.1016/J.SURGE.2020.12.005>
5. Maklad M, Emam A. Importance of postoperative use of external warming devices in flap reconstructive surgery. *Journal of Hand and Microsurgery* [Internet]. 2022 [citado, 04 abril 2024]; 14(4): 271–275. Available in: <https://doi.org/10.1055/S-0041-1727296>
6. Hadlock T, Varvares M. Microvascular and microneural surgery new horizons in facial plastic and reconstructive surgery. *Facial Plastic Surgery Clinics of North America* [Internet]. 2002 [citado, 04 abril 2024]; 10(2): 167–174. Available in: [https://doi.org/10.1016/S1064-7406\(02\)00002-0](https://doi.org/10.1016/S1064-7406(02)00002-0)
7. Tan A, Chawla R, Mahdibeiraghdar S, Jeyaraj R, Rajadas J, Hamblin MR, Seifalian AM. Nanotechnology, and regenerative therapeutics in plastic surgery:

- The next frontier. *Journal of Plastic Reconstructive & Aesthetic Surgery* [Internet]. 2016 [citado, 04 abril 2024]; 69(1), 1-13. Available in: <https://doi.org/10.1016/j.bjps.2015.08.028>
8. Gentile RD. Evaluating, purchasing, and incorporating high-tech equipment into a facial plastic surgery practice. *Facial Plastic Surgery Clinics of North America* [Internet]. 2020 [citado, 04 abril 2024]; 28(4): 443–450. Available in: <https://doi.org/10.1016/J.FSC.2020.07.005>
 9. Eylert G, Reilly D, Placek J, Kozmann V, Khan R, Neuhann-Lorenz C. Challenges, and opportunities in plastic reconstructive surgery and burn care in Bangladesh. *Burns Open* [Internet]. 2021 [citado, 04 abril 2024]; 5(4): 13–16. Available in: <https://doi.org/10.1016/J.BURNSO.2021.06.001>
 10. Saba SC, Pacella SJ, Miller SH, Dobke MK. Competency versus performance in plastic surgery: navigating through new technologies and medical devices. *Clinics in Plastic Surgery* [Internet]. 2012 [citado, 04 abril 2024]; 39(4): 513–520. Available in: <https://doi.org/10.1016/J.CPS.2012.07.018>
 11. Gentile P, Garcovich S. Systematic review: the platelet-rich plasma uses in female androgenetic alopecia as effective autologous treatment of regenerative plastic surgery. *Journal of Plastic, Reconstructive & Aesthetic Surgery* [Internet]. 2022 [citado, 04 abril 2024]; 75(2): 850–859. Available in: <https://doi.org/10.1016/J.BJPS.2021.11.004>
 12. Velastegui R, Poler R, Díaz-Madroñero M. Aplicación de algoritmos de aprendizaje automático a sistemas robóticos multiagente para la programación y control de operaciones productivas y logísticas: una revisión de la literatura reciente. *Dirección y Organización* [Internet]. 2023 [citado, 04 abril 2024]; 80: 60–70. Available in: <https://doi.org/10.37610/DYO.V0I80.643>
 13. Lara Satán AA, Satán NL, Velastegui Hernández RS, Pullas Tapia PS. Organization and management in the prevention of occupational psychosocial risks in urban public transport. *Universidad y Sociedad* [Internet]. 2020 [citado, 04 abril 2024]; 12(4): 355–362. Available in: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202020000400355
 14. Kehrer A, Sachanadani NS, Da Silva NPB, Lonic D, Heidekrueger P, Taeger CD, Klein S, Jung EM, Prantl L, Hong J. Step-by-step guide to ultrasound-based design of alt flaps by the microsurgeon – Basic and advanced applications and device settings. *Journal of Plastic Reconstructive & Aesthetic Surgery* [Internet].

- 2020 [citado, 04 abril 2024]; 73(6), 1081-1090. Available in: <https://doi.org/10.1016/j.bjps.2019.11.035>
15. Macadam SA, Lennox PA. Acellular dermal matrices: economic considerations in reconstructive and aesthetic breast surgery. *Clinics in Plastic Surgery* [Internet]. 2012 [citado, 04 abril 2024]; 39(2): 187–216. Available in: <https://doi.org/10.1016/J.CPS.2012.02.007>
 16. Johnson RM, Harrison LM, Anderson SR. The adjunctive use of biologically engineered products in plastic surgery practice. *Journal of the American College of Clinical Wound Specialists* [Internet]. 2016 [citado, 04 abril 2024]; 8(1–3): 4–9. Available in: <https://doi.org/10.1016/J.JCCW.2018.01.002>
 17. Martins FE. New frontiers in urethral reconstructive surgery. *Scientific Advances in Reconstructive Urology and Tissue Engineering* [Internet]. 2022 [citado, 04 abril 2024]; 145–175. Available in: <https://doi.org/10.1016/B978-0-323-91199-3.00009-8>
 18. Gordon NA, Paskhover B, Tower JI, O’Daniel TG. Neck deformities in plastic surgery. *Facial Plastic Surgery Clinics of North America* [Internet]. 2019 [citado, 04 abril 2024]; 27(4): 529–555. Available in: <https://doi.org/10.1016/J.FSC.2019.07.009>
 19. De Maria F, Pinto V, Pinelli M, Taccioli F, Blessent CGF, Marra C, Mantovani GP, De Santis G. Microsurgery courses vs continuous microsurgery laboratory training: an Italian experience. *European Journal of Plastic Surgery* [Internet]. 2023 [citado, 04 abril 2024]; 46(6): 1383-1388. Available in: <https://doi.org/10.1007/s00238-023-02132-7>
 20. Baptista D, Poleri F, Casimiro R, da Luz Barroso M, Costa H. Primary care doctor’s perception about the scope of plastic surgeons: a national survey. *Journal of Plastic, Reconstructive and Aesthetic Surgery* [Internet]. 2023 [citado, 04 abril 2024]; 87: 287–292. Available in: <https://doi.org/10.1016/j.bjps.2023.10.072>
 21. Angrigiani C, Rancati A, Nahabedian MY, Spinelli E, Breppe P, Rancati A. perforator-based cross-midline flaps of the trunk: a paradigm shift in flap design. *Plastic & Reconstructive Surgery* [Internet]. 2023 [citado, 04 abril 2024]; 152(6): 1333–1348. Available in: <https://doi.org/10.1097/PRS.00000000000010567>
 22. Patel A, Massand S, Ingraham J. The state of remote learning in plastic surgery: A systematic review of modalities. *Surgery in Practice and Science* [Internet].

- 2022 [citado, 04 abril 2024]; 10: 100102. Available in: <https://doi.org/10.1016/J.SIPAS.2022.100102>
23. Geeroms M, Lu YJ, Hsu CC, Huang RW, Lin CH, Lin CH. Perfusion dynamics during secondary flap debulking with liposuction. *Journal of Reconstructive Microsurgery* [Internet]. 2024 [citado, 04 abril 2024]; 40(6): 423–434. Available in: <https://doi.org/10.1055/S-0043-1777325>
24. Wei EX, Kimura KS, Abdelhamid AS, Abany A El, Losorelli S, Green A, Kandathil CK, Most SP. Prevalence, and characteristics associated with positive body dysmorphic disorder screening among patients presenting for cosmetic facial plastic surgery. *Facial Plastic Surgery & Aesthetic Medicine* [Internet]. 2024 [citado, 04 abril 2024]; 26(3): 262–269. Available in: <https://doi.org/10.1089/fpsam.2023.0212>
25. Marsico M De, Nappi M, Riccio D, Wechsler H. Robust face recognition after plastic surgery using region-based approaches. *Pattern Recognit* [Internet]. 2015 [citado, 04 abril 2024]; 48(4): 1261–1276. Available in: <https://doi.org/10.1016/J.PATCOG.2014.10.004>
26. DeSisto NG, Arnaud EH, Chowdhury N, Davis SJ, Kimura KS, Stephan SJ, Patel PN, Yang SF. Forehead flap practices: a cross-sectional survey of facial plastic and reconstructive surgeons. *Facial Plastic Surgery & Aesthetic Medicine* [Internet]; 2024 [citado, 04 abril 2024]; 26(3): 256-261. Available in: <https://doi.org/10.1089/fpsam.2023.0115>
27. Chang SJ, Chen H, Hua C. Vascular anomalies workshop held successfully at the 21st shanghai international conference of plastic and aesthetic surgery. *Chinese Journal of Plastic and Reconstructive Surgery* [Internet]. 2022 [citado, 04 abril 2024]; 4(3): 146–148. Available in: <https://doi.org/10.1016/J.CJPRS.2022.08.004>
28. Castillo T, Xu J, Tiedgen A, Graham DJ, Lawson RD, Sivakumar BS. The efficacy of antegrade homodigital neurovascular island flaps in distal fingertip reconstruction: a systematic literature review. *Hand* [Internet]. 2024 [citado, 04 abril 2024]; 19(5): 805–813. Available in: <https://doi.org/10.1177/15589447221127332>
29. Kim JJ, Evans GRD. Applications of biomaterials in plastic surgery. *Clinics in Plastic Surgery* [Internet]. 2012 [citado, 04 abril 2024]; 39(4): 359–376. Available in: <https://doi.org/10.1016/J.CPS.2012.07.007>
30. Elmorsi R, Camacho L, Krijgh DD, Tilney GS, Lyu H, Traweek RS, Witt RG, Roubaud MS, Roland CL, Mericli AF. Sarcoma size and limb dimensions predict

complications, recurrence, and death in patients with soft tissue sarcoma in the thigh: a multidimensional analysis. *Annals of Surgical Oncology* [Internet]. 2024 [citado, 04 abril 2024]; 31(8): 5421–5430. Available in: <https://doi.org/10.1245/s10434-024-15183-2>

31. Philippon MJ, Nepple JJ, Campbell KJ, Dornan GJ, Jansson KS, LaPrade RF, Wijdicks CA. The hip fluid seal-Part I: the effect of an acetabular labral tear, repair, resection, and reconstruction on hip fluid pressurization. *Knee Surgery, Sports Traumatology, Arthroscopy* [Internet]. 2014 [citado, 04 abril 2024]; 22(4): 722–729. Available in: <https://doi.org/10.1007/s00167-014-2874-z>

El artículo que se publica es de exclusiva responsabilidad de los autores y no necesariamente reflejan el pensamiento de la **Revista Anatomía Digital**.



El artículo queda en propiedad de la revista y, por tanto, su publicación parcial y/o total en otro medio tiene que ser autorizado por el director de la **Revista Anatomía Digital**.



Indexaciones

